

Capítulo 120

La visita al Pabellón de la Luna de Plata había terminado. Hemillas me mandó a mi habitación, diciéndome que descansara hasta la cena.

'Luka, hablaremos en detalle más tarde.'

Recordé las últimas palabras de Hemillas.

Ahora que tenía algo de tiempo personal, me senté solo en mi habitación, girando repetidamente el Graken Vuth.

Zumbido, zumbido.

El Graken Vuth giró en mi mano, haciendo un leve sonido de corte.

Las palabras y acciones de Agatha no salían de mi mente.

'Agatha Custoria.'

Supuse que todo lo que decía Agatha era cierto. Era una mujer al borde de la muerte debido al envejecimiento de su cerebro. No sería capaz de inventar una mentira elaborada.

'Y esas emociones, condensadas con el tiempo... no hay manera de que fueran falsos.'



Nunca en mi vida había experimentado emociones tan profundas y oscuras. Solo estar cerca de ella me sentía como si me mancharan. El rencor, como una maldición, estaba vívidamente arraigado.

Click.

Detuve la hoja giratoria con el dedo.

'Noel Mullizcane, Agatha Custoria.'

Probablemente Agatha había amado a Noel. Y debió sentirse traicionada. Así que ella traicionó a Noel a cambio. Eso probablemente llevó a la caída de Noel.

'Y la riqueza y la gloria que obtuvo al deshacerse de Noel debieron ser la base de la familia Custoria.'

Solo era una hipótesis. Necesitaba detalles más precisos sobre lo que había pasado en el pasado. Pero, como había comprobado en mis investigaciones anteriores, quedaban muy pocos registros de esa época.

¡Crujido!

Clavé el Graken Vuth en la mesa de madera. La hoja se hundió a la profundidad de un nudillo, haciendo temblar la mesa de un lado a otro.

'Organicemos esto, Luka.'





Primero, no era un clon de nadie, ni un humano genéticamente mejorado. Al menos según Agatha, así era. Había llegado a este punto únicamente por mis propios esfuerzos.

El alivio que sentí por ese hecho fue considerable. Mi sentido del orgullo permaneció intacto. Si acaso, significaba que tenía todo el derecho a mirar por encima del hombro a los que estaban abajo.

'Segundo...'

Agatha Custoria y Noel Mullizcane tenían una conexión profunda.

Dadas las circunstancias, Agatha traicionó a Noel, recibió el mérito de sofocar la rebelión y fue elevada a la nobleza. Y esa rebelión probablemente fue orquestada por el Imperio.

'Si Noel fuera parecido a mí... Debió de decir y hacer muchas cosas que podrían hacer daño a otros. Suficiente para que Agatha se sintiera completamente traicionada.'

Era muy consciente de que era un insoportable. Eso significaba que Noel debía de ser igual. Un tonto que se esforzaba por hacerse enemigos.

Y el tercer hecho, el que me importaba ahora mismo—

'Agatha sabía de mi posición como Supervisora, pero no se lo contó a Hemillas ni a los Ancianos.'





Era puramente por su sentido de deuda hacia Noel. Ella veía a Noel en mí, por eso se abstuvo de hacer nada que pudiera hacerme daño.

... Qué débil, Agatha. Incluso cuando sus propios descendientes pudieran morir por mi culpa, ella seguía eligiendo ocultar esa información.

De cualquier forma, me jugó a mi favor.

'Agatha debió de haber llevado una vez a la familia Custoria a la prosperidad con una voluntad de hierro. Solo con la edad su mente se debilitó y su juicio se nubló.'

Pensar que la fundadora de la familia Custoria creía en la reencarnación y esperaba reunirse con su amante fallecido.

"Ja..."

Quise burlarme de las decisiones y el juicio de Agatha, pero lo único que salió fue una risa hueca y amarga.

'Pero Hemillas no es alguien a quien se pueda mantener en la oscuridad solo porque la información esté oculta. No se sabe cuánto sabe ya.'

Lo único que podía hacer era hacer los preparativos necesarios por mi parte.

Fuera de la ventana, el sol se estaba poniendo. Aún sentado, cerré los ojos y eché una breve siesta.



Pasaron unos treinta minutos. Escuché los pasos de un sirviente fuera.

Llamaron a la puerta anunciando la cena. Abrí los ojos, con la mente algo más clara.

Al salir de la sala, vi a miembros de la familia Custoria dirigirse uno a uno al comedor.

Debido a la inminente temporada de tormentas, la mansión estaba más llena de lo habitual. Ni siquiera había suficientes asientos en la mesa—los de menor estatus no podían asistir en absoluto. Incluso entre mis parientes más cercanos, aquellos dentro de tres grados de parentesco, había más de treinta personas.

Hemillas se levantó de su asiento antes de que comenzara la comida.

"La temporada de tormentas ha vuelto tras treinta y cuatro años. Como siempre, si cada uno cumple con diligencia con sus roles, pasará sin incidentes. Y..."

Nunca terminó su frase.

Adiós, viejo, viejo.

Un solemne toque resonó, haciendo temblar las ventanas. El sonido provenía del Pabellón de la Luna de Plata.





Era la campana anunciando la muerte de un Anciano.

Clac.

Todos cerraron los ojos al unísono y bajaron la cabeza en silencioso homenaje.

'Agatha Custoria está muerta.'

¿Cuántos en esta mesa sabían siquiera que el fundador seguía vivo hasta ahora?

Agatha había vivido mucho más allá de los límites incluso de un noble con prótesis de cuerpo entero. Debió de ver nacer y morir a innumerables descendientes. Como familia militar, muchos probablemente murieron jóvenes.



La muerte del Anciano transcurrió sin mucha ceremonia. Solo hubo un breve momento de silencio.

La mayoría de los miembros de la familia solo conocían la existencia del Anciano; pocos habían visto su rostro.

Hemillas fue el último en abrir los ojos.

"... Ahora, sigamos. Mi hijo, Lukaus Custoria, ha logrado muchos méritos hasta ahora. Más recientemente, protegió a Su Alteza Francec de un intento de asesinato. Esto no es un logro que deba pasar por alto. Incluso a una edad temprana, ha demostrado sus capacidades."



Las miradas de todos en la sala se volvieron hacia mí. Tras atraer suficiente atención, Hemillas continuó hablando.

"Si muero o quedo incapacitado, Lukaus actuará como jefe interino de la familia hasta que se elija formalmente un nuevo jefe. Esto ya se ha discutido con los Ancianos—"

Todo el comedor pareció moverse. Alguien incluso se atrevió a interrumpir al jefe de familia—algo raro en una casa donde la autoridad era primordial.

Cinco personas se levantaron de golpe, empujando sus sillas hacia atrás con fuerza. Otros dos golpearon la mesa frustrados. Incluso quienes permanecieron sentados no lograron ocultar su sorpresa.

Y yo también me quedé atónito.

"¿Tú—tú tomaste esta decisión sin ni siquiera consultarme...?"

La oposición más vocal vino de mi madrastra, Eva.

Hemillas la ignoró y mantuvo la mirada al frente. Sus ojos brillaban, presionando al enemigo con pura fuerza.

"Esta no es una decisión arbitraria, sino una autoridad legítima del actual jefe. Y permítanme recordarles que esto es solo un puesto interino, no el del próximo jefe oficial. El siguiente jefe será elegido mediante el proceso tradicional de elección de la familia."





Incluso cuando Hemillas intentó afirmar su autoridad, el alboroto no cesó tan fácilmente. Esta no era una afirmación que pudiera tomarse a la ligera.

'La familia Custoria elige a su jefe, pero el nombramiento interino por el actual jefe influye inevitablemente en la decisión final. Por eso el puesto siempre ha sido para un descendiente directo.'

Hemillas ejercía una inmensa autoridad como actual jefe. Su elección de un sucesor interino fue, en la práctica, una declaración de su heredero preferido.

'¿En qué estará pensando Hemillas?'

La confusión creció en mi interior. No pude discernir sus verdaderas intenciones.

Nunca había insinuado esa decisión antes.

Incluso Juppe, con quien había alcanzado un alto el fuego hoy, fruncía el ceño profundamente, incapaz de ocultar su expresión.

A pesar de tener hijos biológicos mayores, Hemillas me eligió a mí, su hijo adoptivo. En ese momento, cualquier autoridad que le quedaba a Juppe se vino abajo por completo. Para mañana, su apoyo dentro de la familia se reduciría a la mitad.

La comida llegó rápido, gracias a que Hemillas hizo la señal a los sirvientes para que se dieran prisa. La comida proporcionó un pequeño respiro del alboroto.





Sin embargo, los familiares apenas tocaban su comida. Susurraban entre ellos, murmurando en tonos bajos pero urgentes.

Golpe.

Movía los cubiertos mecánicamente, apenas notando el sabor de la comida. Mi mente estaba ocupada observando las reacciones de quienes me rodeaban.

"Durante la última temporada de tormentas, los alborotadores aprovecharon la falla de seguridad y se adentraron en los distritos nobles."

"Por eso es mejor quedarse en la casa principal por ahora..."

"Además, el ambiente resulta bastante inquietante."

Garantizar la seguridad y la protección era una de las razones por las que tanta gente se había reunido en la mansión antes de la temporada de tormentas. La finca Custoria, situada en una zona suburbana tranquila, estaba bien protegida de cualquier turba rebelde. Cualquier intruso no autorizado sería acribillado por balas mucho antes de acercarse.

"¿Por qué el jefe de familia elegiría a un hijo adoptivo..."

"Basta. Desde mi perspectiva, está cualificado."

Estallaron discusiones dispersas. No todos se opusieron a mi nombramiento como director interino. En particular, personas como mi tío, Arthur Custoria, parecían satisfechos con la decisión.





'Arthur Custoria.'

Un hombre que aparecía lo justo lo suficiente como para ser difícil de olvidar. Era el hermano mayor de Hemillas, pero prácticamente le habían despojado de la oportunidad de heredar la jefatura familiar. Su modesta ambición era casar a su hija conmigo.

"El puesto de jefe interino es necesario cuando la familia enfrenta una gran crisis. Significa que necesitamos a alguien que arregle. Y Lukaus ha aprendido bien con Hemillas, ¿verdad? ¡Aquí no hay problema!"

Arthur habló lo suficientemente alto para que todos lo oyeran. Me sonrió y me guiñó un ojo. A su lado, su hija se sentaba tímidamente, aunque tenía tan poca presencia que ni siquiera recordaba su nombre de inmediato.

Arturo no ejercía una influencia inmensa dentro de la familia, pero tampoco era impotente. Hemillas seguía tratándole con cierto respeto como a un hermano.

... De alguna manera, la incómoda cena finalmente llegó a su fin.

Me dirigí inmediatamente al despacho de Hemillas. No fui el único. Eva y Juppe ya estaban delante de la puerta.

Mirando desde la barandilla, vi a otros familiares merodeando, esperando su oportunidad para hablar con Hemillas.

"Yo empiezo, Luka. No te preocupes—no he olvidado nuestro acuerdo de cooperar."





Juppe habló en la puerta, apenas conteniendo su descontento pero manteniendo una fachada calmada.

Como él llegó antes que yo, pensé que era justo dejarle ir primero. Di dos pasos atrás para considerarlo. Pero, ¿cuándo había salido algo en la vida como esperaba?

"Necesito hablar primero con Luka. El resto podéis entrar cuando os llame."

Hemillas salió de su despacho y habló con firmeza.

Juppe, incapaz de contenerse más, alzó la voz.

"¡Padre! Esto es inaceptable. ¡Estás siendo demasiado injusto!"

Juppe finalmente estalló, desahogando sus emociones contra Hemillas.

"... Juppe, compórtate como un adulto. Nikolaos no se habría comportado así."

Hemillas no respondió a las emociones de su hijo con emociones. En cambio, le reprendió con un inquietante nivel de compostura.

Luego, con una ligera inclinación de la barbilla, me hizo un gesto para que entrara.



No tuve más remedio que avanzar. Antes de entrar, asentí brevemente a Juppe y Eva como disculpa.

No tenía ni idea de lo que se sentía al ser rechazado por el propio padre. Pero en ese momento, sentí simpatía por Juppe.

Crujido, golpe.

La puerta del despacho se cerró. En la sala silenciosa, Hemillas esperaba.

"Una cosa es segura: has abandonado por completo la idea de ser un buen padre."

Respondí con sequedad.

"Estás diciendo lo obvio, algo que tanto tú como yo ya sabemos. Las responsabilidades de un jefe de familia no dejan espacio para ser un buen padre."

Hemillas se sentó primero. Me quedé de pie, observándole.

"¿Por qué me nombraste jefe interino?"

"¿Qué te parece?"





Él respondió a mi pregunta con una pregunta—una de las tácticas conversacionales más frustrantes. Si hubiera sido cualquier otra persona que no fuera Hemillas, los habría agarrado por el cuello y lanzados a ellos.

"Al principio pensé que intentabas ponerme en una situación difícil. Pero los celos y el resentimiento de los demás no significan nada para mí. De hecho, tenía más seguidores de los que esperaba."

"Hmm. Especialmente mi hermano—parece que le caes muy bien. Incluso hoy ha arreglado a Anna."

Hemillas se rió mientras descorchaba una botella de licor sobre la mesa. Anna era hija de Arturo.

"... No me interesan los planes de mi tío. De todos modos, sigo sin entender por qué me elegiste como jefe interino. Ni siquiera puedo adivinarlo."

"También es una apuesta importante para mí. Así que, por supuesto, no podrías averiguarlo."

Hemillas se sirvió una copa y se la bebió de un trago. Luego, sacando otro vaso del armario, sirvió dos copas.

'¿Una apuesta?'

¿De qué tipo de apuesta hablaba?

Mis pensamientos se sumieron aún más en un laberinto. No me llegó ninguna respuesta. Me ardía la frente de calor. Una vez que los pensamientos de una





Bika Akies empezaban a correr, era difícil detenerlos. No había un interruptor sencillo para apagarlos como una máquina.

Se me calentó la cabeza. Mi mente ya estaba sobrecargada de haber conocido a Agatha.

Bi iiiiii—

Un zumbido llenó mis oídos. La figura de Hemillas casi parecía otra vez una bestia negra. Malditas alucinaciones, volviendo a dar problemas.

"El Anciano que falleció hoy... Me dijo que confiara en ti. No sé a qué se referían con eso. Así que vamos a averiguarlo juntos."

Hemillas cogió un vaso de licor y me lo extendió. Dudé antes de cogerla.

Sabía algo. Sin embargo, no me presionaba para obtener respuestas. ¿En qué estaba pensando exactamente este monstruo?

Solo había una cosa que podía prometerle.

"... Cuando llegue el momento, apostaré todo para proteger a la familia Custoria."

"Ya basta."

Hemillas alzó su copa y se la extendió hacia la mía. El agudo tintineo de cristal contra cristal resonó.



JabraScan
RexScan



BAD BORN BLOOD

Story: Rumpelstiltskin Original: Story: RexScan/2010

Bad Born Blood
Traducción : Leo

... Como era de esperar, el licor seguía sabiendo fatal.

